

# Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 30, Parte 1

## 2 Reyes 24-25, Parte 1

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Ojalá pudiéramos concluir con una nota realmente positiva, pero de hecho, el libro no concluye de esa manera. Aunque, como ves en el título que he elegido aquí, nos da un pequeño rayo de esperanza justo al final, y hablaremos de eso. Hablé la semana pasada sobre estos increíbles 20 o 25 años que transcurren aquí.

Josías murió en 609. Creo que el menor de dos de sus hijos fue puesto en el trono probablemente por una facción antiegiptia del gobierno, y sólo duró tres meses, Joacaz, antes de que los egipcios lo sacaran del trono y impuso un enorme tributo a la tierra. Pusieron a su hermano mayor, Joacim, en el trono, y Joacim es, en mi opinión, el verdadero político. Ahora bien, si alguien aquí es un político, lo siento, pero es un cínico, un escéptico y dirige el espectáculo mediante el poder.

Cambió los caballos de los egipcios a los babilonios cuando Nabucodonosor llegó en 605, y luego, cuando los babilonios sufrieron un revés en la frontera de Egipto, cambió de bando nuevamente y se rebeló contra los babilonios. Se recuperaron de su revés y regresaron y sitiaron el lugar. Joy, puedo morir misteriosamente.

No sabemos exactamente qué pasó, pero su pequeño hijo, de 18 años, Joacim lo sucedió y se rindió inmediatamente. Él y el resto de la familia real son llevados al exilio en Babilonia, y los babilonios pusieron a su tío, el tercer hijo de Josías, para sentarse en el trono de Judá, en el trono, cambiaron su nombre de Matanías a Sedequías y Sedequías es un hombre que gobierna por palo. Cualquiera que sea la dirección en la que sople el viento, esa es la forma en que él sopla, y finalmente se rebeló y los babilonios lo tuvieron.

Vino, sitió la ciudad, la destruyó, lo mató, bueno, no lo mató, de eso hablaremos, pero esa es la historia. Entonces, miremos a Joacaz nuevamente, tres meses, pero una vez más, en el versículo 32, hizo lo malo ante los ojos del Señor, tal como lo habían hecho sus padres. Y si miramos a Joacim, se dice de él lo mismo, que hizo el mal como habían hecho sus padres.

Ahora me pregunto ¿qué significa eso? Su padre, Josías, había sido un muy buen hombre, pero lo que estamos diciendo, creo, es que estamos hablando de ancestros más, más antiguos, más atrás, en particular Manasés y Amón. Como he dicho varias veces, está bastante claro que Manasés estableció un patrón, y no ese marcador y ese patrón tuvo una ruptura que fue Josías, pero el patrón siguió recto. Entonces, se nos dice varias veces que Judá fue en cautiverio debido a los pecados de Manasés.

Pero estoy seguro de que no estamos hablando de cosas que el propio Manasés hizo tanto, aunque hizo, en 52 años, muchas cosas terribles. Pero estamos hablando de los pecados que él plantó en la nación y que continuaron, excepto por el incidente de Josías, si se me permite llamarlo así. Entonces, cuando pensamos en las naciones y en la historia de las naciones, tenemos que pensar en el largo plazo.

Nosotros en Estados Unidos hemos estado viviendo del impulso de la gente piadosa en los últimos dos siglos. El impulso se está agotando rápidamente. Entonces, la pregunta para usted y para mí es: ¿qué impulso estamos generando en nuestras propias familias, en nuestras propias líneas, pase lo que pase con el país? Miro hacia atrás en mi propia historia y estoy muy agradecido por generaciones de creyentes.

El tatarabuelo de Karen, ¿verdad? ¿Es ese el padre de Harry o el abuelo de Harry? Bueno, el tatarabuelo era metodista, bueno, no lo era, era un escritor del circuito de los Hermanos en el norte del estado de Nueva York, John Wesley Clark. De nuevo, hay una herencia allí que ora a Dios. Entonces la pregunta es, ¿cómo establecemos usted y yo una línea, pase lo que pase en nuestro país? Podemos orar y debemos orar.

Pero la cuestión para usted y para mí es: ¿qué tipo de precedente podemos sentar usted y yo para que dentro de cuatro generaciones se pueda decir que un niño siguió el camino de sus padres o de sus madres? Concédelo, Señor, concédelo. Ahora bien, ¿por qué suponen ustedes que esto es pura especulación, pero el Señor nos invita a ello? ¿Por qué supones que no siguió los pasos de Josías? Josías había gobernado; tenía 39 años cuando murió, pero había gobernado durante 31 años, llegando al trono cuando tenía ocho años, perdón, 12, mejor mira eso, ocho, sí, bien, está bien.

Es genial que la memoria funcione a veces. Entonces, gobernó durante esos años, claramente había vivido enérgicamente una vida para Dios. ¿Por qué supones que Joacaz no lo siguió? Estuvo ocupado gobernando, bueno, sólo gobernó durante tres meses.

Miedo a Egipto, muy posiblemente. Su madre era de Libna, ciudad que Josué había destruido. Es muy, muy probable que eso sea lo que les esté pasando a estos tres chicos.

Joacaz, Joacim y Sedequías, los tres hijos de Josías, ninguno siguió a su padre. Como probablemente sepa, si quisiera convertirse en ciudadano israelí, tendría que demostrar que su madre era judía. No importa quién era tu padre.

Podría ser húngaro, pero podría ser un gran líder judío. Pero si tu madre no es judía, no te conviertes en ciudadano de Israel. Ellos entendieron.

Y ciertamente , en esta situación en la que tienes un harén, los niños están bajo la influencia de sus madres. Así que aquí, dos días después del Día de la Madre, madres, su influencia es fundamental. Ahora bien, no sabemos esto.

Nuevamente digo que es especulación, pero es muy interesante para mí que, por alguna razón, Josiah no tuvo un impacto en la vida de su hijo. Parte de la tragedia. Entonces mire entonces el capítulo 24, versos 3 y 4. Estas cosas le sucedieron a Judá según el mandato de la palabra para sacarlos de su presencia a causa de los pecados de Manasés y de todo lo que había hecho.

Ahí está. Estableció una trayectoria que no cambiaría en los corazones y las mentes de la gente. La verdad es que nos deslizamos cuesta abajo.

Hay que subir para ir cuesta arriba. Así que es fácil, es fácil volverse idólatras. Es difícil renunciar al control de tu entorno, de tu vida, de tu naturaleza y ponerlo en manos de un Dios a quien no puedes ver.

Entonces, la forma en que guió a su pueblo fue la más fácil. Y a lo que Josiah los estaba llamando, eso era difícil. Y claramente no querían ir por ese camino.

Nuevamente, no es que Manasés hiciera cosas malas y, por lo tanto, no importa qué cosas buenas el pueblo hubiera hecho después, Dios iba a atraparlos. No, Manasés marcó una trayectoria que ellos estuvieron felices de seguir. Y tan pronto como Josiah se fue, regresaron a esas viejas costumbres sin un murmullo, evidentemente.

De modo que tanto Joacaz como Joacim están siguiendo el mismo camino establecido por Manasés. Ahora, sabemos más sobre Joacim por el libro de Jeremías. Y quiero que vean un pasaje de Jeremías que refleja quién era este hombre Joacim.

Dios le dijo a Jeremías: Durante el cuarto año que Joacim, hijo de Josías, era rey en Judá, el Señor le dio este mensaje a Jeremías: Toma un rollo y escribe todos mis mensajes contra Israel, Judá y las demás naciones. Comience con el primer mensaje de los días de Josías. Anota todos los mensajes hasta el momento.

Quizás el pueblo de Judá se arrepienta cuando escuche nuevamente todas las cosas terribles que tengo planeadas para ellos. Entonces podré perdonar sus pecados y malas acciones. Y eso es muy interesante.

Oh, la trayectoria está establecida. Manasés hizo algunas cosas, y el juicio caerá sobre ellos a causa de los pecados de Manasés. A menos que se arrepientan.

Y si se arrepienten, estaré encantado de perdonarlos. Mira, eso es lo que te he hablado antes acerca de la profecía israelita. Para el pagano, miras las estrellas, miras

el hígado de la oveja, miras el vuelo de los pájaros , y dices que eso tiene que pasar mañana.

Está predeterminado por la forma de todos estos signos. El profeta hebreo dice: Por los pecados de Manasés, irás en cautiverio a menos que te arrepientas. Y no tienes que hacer eso.

El cautiverio es una conclusión inevitable. Manasés, a menos que tus elecciones cambien. La profecía bíblica se basa en la gloria de la libertad y la responsabilidad humanas.

Entonces, es muy interesante para mí. Miro a un profeta que dice. Como Zacarías, Jerusalén nunca volverá a caer.

Se ha caído varias veces desde entonces. Zacarías era Zacarías, un falso profeta. No.

Si hubieran sido fieles si hubieran creído. Jerusalén nunca caería. Entramos en esta mentalidad pagana.

Oh, bueno, Dios lo predijo. Entonces tiene que suceder. No importa.

No, Judá. Incluso en esa fecha tan tardía. Podría haberse salvado del exilio.

Es probable que suceda. No. Dado el patrón que se ha establecido y la facilidad con la que caemos en conductas pecaminosas.

¿Pero se podría cambiar? Absolutamente. De todos modos, aquí está. Escríbelo.

Escríbelo. Llevamos cuatro años del reinado de Joaquín. Está a punto de venderse a los babilonios.

Consigue un pergamino. Anota todos los mensajes que hayas dado. Guau.

Alguien tenía buena memoria. Pero eso, por supuesto, en aquellos días, era el trabajo del discípulo. Se suponía que los discípulos debían memorizar todo lo que decía el maestro.

Entonces consiguió a Baruc, el escriba. Lo escribió todo, lo puso en un pergamino y Baruc fue al templo.

Está intercalando los versículos aquí entre el 3 y el 21. Baruc fue al templo en un día festivo cuando había mucha gente allí. Y lo leyó.

Y hubo algunas personas que se sorprendieron. Quienes quedaron atónitos al escucharlo. Y dijeron, oye, algunos de los líderes necesitan escuchar eso.

Y así los líderes lo tomaron y lo leyeron. Y finalmente la noticia llegó a Joachim. El rey envió a Yehudi a buscar el rollo.

Yehudi lo trajo de la habitación de Elisama y se lo leyó al rey mientras todos sus funcionarios estaban presentes. Era finales de otoño y el rey se encontraba en una parte de su palacio preparada para el invierno, sentado frente al fuego para mantenerse caliente. Cada vez que Yehudi terminaba de leer tres o cuatro columnas, el rey tomaba un cuchillo y cortaba esa sección del rollo.

Lo arrojó al fuego, sección por sección. Hasta que todo el rollo fue quemado. Ni el rey ni sus servidores mostraron signos de miedo o arrepentimiento ante lo que escucharon.

Incluso cuando Elnatán, Delia y Gemarías le rogaron al rey que no quemara el rollo, él no escuchó. Ese es el hombre. Ahora, piense en lo que hizo cuando le leyeron Deuteronomio a Josías. Se rasgó la ropa con angustia.

¿Es esa la palabra de Dios? Oh Dios mío. Pero no este tipo. No este tipo.

Entonces, primero es egipcio, luego es babilónico. Luego, cuando parece que puede rebelarse contra los babilonios, se rebela y paga el precio. Oh Dios mío.

Es muy fácil endurecerse a la palabra, hasta el punto de que sea sólo un libro. Un viejo libro. Un libro antiguo.

No. No. Es la misma palabra de Dios. En ese delgado volumen está la palabra revelada de Dios, para todos los tiempos y para esta noche.